

CINECLUB NUCLEO

Buenos Aires
Martes 2 de diciembre de 2025
Temporada N° 73
Exhibición N°: 9019
CINE GAUMONT – INCAA
Sala 1 – Leonardo Favio



- Fundado por Salvador Sammaritano
 - Fundación sin fines de lucro
 - Miembro de la Federación Argentina de Cine Clubes
 - Miembro de la Federación Internacional de Cine Clubes
 - Declarada de interés especial por la Legislatura de la Ciudad de Bs. Aires
- Sitio Web: www.cineclubnucleo.ar
Email: ccnucleo@hotmail.com
Instagram: [@cineclubnucleo](https://www.instagram.com/cineclubnucleo)



VEA CINE EN EL CINE – VEA CINE EN EL CINE - VEA CINE EN EL CINE

“FUE SOLO UN ACCIDENTE”

(“Yek tasadef sadeh” / “Un simple accident” / “It was just an accident”)
(Irán / Francia / Luxemburgo / Estados Unidos - 2025)

Dirección: Jafar Panahi **Guion: Jafar Panahi** **Dirección de Fotografía: Amin Jafari** (Colaborador habitual en proyectos recientes de Panahi) **Edición: Amir Etminan** **Dirección de Arte: No revelada** **Diseño de Sonido: Mohamad Ali Elyasmehr** **Producción: JP Production** (Irán - Nombre utilizado para el trabajo del director) **Co-productores Europeos: Les Films Pelléas** (Francia), **Bidibul Productions** (Luxemburgo) **Productores: Philippe Martin, Jafar Panahi** **Co-productores: Sandrine Dumas, Christel Henon** **Productores asociados: Lilian Eche, David Thion** **Jefes de producción: Pooya Abbasian, Juliette Mallon, Behnam Roshan** **Departamento de sonido: Valérie Deloof, Reza Heidari, Cyril Holtz, Nicolas Leroy, Gregory Vincent** **Efectos visuales: Fabien Feintrenie, Mario Hawat, Denis Parrot, Kevin Van Der Meiren** **Vestuario: Leila Naghdi Pari** **Elenco: Alexandra Ebrahim Azizi, Madjid Panahi, Vahid Mubasseri, Mariam Afshari, Hadis Pakbaten, Delmaz Najafi, George Hashemzadeh.** **Locaciones: Reportado como filmada principalmente en un solo espacio (el taller automotriz) y escenarios interiores/exteriores limitados en Irán, cerca de Teherán.** **Duración 103 minutos / Gentileza de MACO Films**

EL FILM:

Vahid, un modesto mecánico iraní, se ve repentinamente forzado a rememorar su tiempo entre rejas a raíz de un encuentro casual con Eghbal, quien le recuerda a su sádico carcelero. Alarmado, Vahid reúne a sus antiguos compañeros de prisión para verificar la identidad de Eghbal. Pero... ¿Qué harán si resulta ser él?

PREMIOS Y FESTIVALES: 5 premios y 14 nominaciones en total, entre ellos:

2025: Festival de Cannes: Palma de Oro: Mejor película.
2025: Premios del Cine Europeo (EFA): 4 nominaciones
2025: Festival de Locarno: Nominada a Variety Piazza Grande Award.
2025: Premios Gotham: 3 nominaciones
2025: Premios British Independent Film Awards (BIFA): Nominada a Mejor película internacional

CRÍTICAS:

La primera escena nos muestra a una familia viajando de noche en un coche destrozado por una ruta llena de pozos. Eghbal (Ebrahim Azizi), el conductor, termina atropellando a un perro para desdicha de su pequeña hija y el coche se arruina por lo que junto a su esposa y la pequeña terminan en un garaje donde un mecánico los ayuda con una reparación provisoria. Pero en ese mismo lugar aparece Vahid (Vahid Mubasseri), quien cree reconocer a ese padre de familia que tiene una pierna postiza como su torturador durante su paso por la cárcel luego de ser condenado por un simple reclamo económico. Los sigue y al día siguiente termina secuestrando a

Eghbal. Lo lleva a un descampado y pretende enterrarlo vivo en un acto de venganza visceral, desesperada. Pero el hombre ruega por su vida, asegura que no es el culpable de esos abusos de los que lo acusan y que esa pierna ortopédica corresponde a un accidente reciente. Vahid duda y decide llevar a Eghbal para que otras personas que pasaron por la misma prisión confirmen que efectivamente se trata de quien los torturó. Será una fotógrafa, quien justo está retratando a unos novios previo a la fiesta de casamiento, quien certificará que efectivamente se trata de Peg Leg, sobrenombre por el que lo conocían.

A partir de ese arranque dominado por las casualidades, el azar y la pulsión, la película ganará cada vez más en intensidad, derivas y nuevas dimensiones en un thriller que incluye dilemas morales respecto de cómo lidiar con el pasado cuando el ojo por ojo parece ser la única alternativa.

Con mínimos recursos (buena parte del film transcurre a bordo de una van y salvo Asisi el resto de los actores son no profesionales), Panahi construye una fábula de una potencia y unas implicancias asombrosas en un auténtico descenso a los infiernos de una sociedad rota (como dice uno de los personajes, "cuanto más profundo vayas, más te hundirás"). Es, queda claro, una película muy personal porque él ha pasado por la cárcel y ha tenido que lidiar varias veces con sus captores, pero también tiene muchos momentos de humor físico y diálogos punzantes (es una gran comedia de enredos) que funcionan a la perfección y que sacan a la historia de la mera denuncia.

Se trata, en definitiva, de una exploración despiadada, sin concesiones, de las miserias, contradicciones y angustias que corroen el alma del Irán contemporáneo contado por un artista singular, inteligente y talentoso, que desde adentro -habiendo soportado las presiones más horroosas- sigue indagando, provocando y commoviendo.

(Diego Batlle en Otroscines.com – Buenos Aires – Argentina))

Este thriller de venganza iraní es devastadoramente magnífico

No todos los ganadores de la Palma de Oro en Cannes son iguales. ¿Anora el año pasado? Sí, sin duda, un regalo de algún dios. Pero ¿en serio, Triángulo de la Tristeza o La Anguila (¿se acuerdan?)

Bueno, "It Was Just an Accident", del director iraní Jafar Panahi, que se alzó con el premio este año, es una creación que supera ampliamente a esas películas y a muchas otras ganadoras anteriores. Es tan inteligente; tan impactantemente ponderosa.

También es una de esas raras películas que logra mezclar una trinidad improbable de comedia desenfadada, thriller de venganza y mierda política realmente dura.

El jueves 5 de diciembre se estrena "mejor película del año". Esta es la más reciente y difícilmente podrá ser superada. Si pudiera haberle dado seis estrellas, lo habría hecho. Es realmente asombrosamente magistral.

(Extraído de Nick Howells en The Standard – Reino Unido)

El último trabajo del cineasta iraní Jafar Panahi, "Fue solo un accidente", es un thriller apasionado, moralmente fluido y de humor negro. Incursionar en el género cinematográfico supone un cambio de ritmo para Panahi (Taxi, No Bears, This is Not a Film), pero "Fue solo un accidente" no es menos observacional y reflexiva en su mirada a la gente común iraní atrapada en situaciones extraordinarias. Es fascinante, commovedora y casi la mejor obra de uno de los mejores cineastas de esta generación.

Comienza con la muerte de un perro. Conduciendo a casa tarde una noche con su esposa embarazada y su hija, Eghbal (Ebrahim Azizi) accidentalmente atropella a un animal, viéndose en necesidad de una gasolinera para arreglar su coche. Con la ayuda de un motociclista que pasa, Eghbal y su familia son llevados a un taller propiedad de Vahid (Vahid Mobasseri), un ex preso político. Vahid se encuentra conmocionado por el chirrido de la pierna protésica de Eghbal, algo que lo transporta a una época en la que era torturado rutinariamente por un oficial de inteligencia cuya extremidad falsa hacía un ruido casi idéntico. Buscando venganza por su trauma (que incluye dolor de riñón de por vida), Vahid acecha a Eghbal, finalmente secuestrándolo con planes de enterrarlo vivo en el desierto. Eghbal suplica por su vida, insistiendo en que no fue el agresor de Vahid. La duda se cuela en la mente de Vahid. Después de todo, siempre le vendaban los ojos cuando lo torturaban y golpeaban, así que solo le quedaba el ruido de la prótesis. Antes de seguir adelante, Vahid busca el consejo de otros ex prisioneros para que le ayuden a identificar a Eghbal como el guardia.

"Fue solo un accidente" comienza y termina en lugares escalofriantes, con el clímax de toma larga, vigorizante e incómodo de Panahi emergiendo como lo mejor que el director ha hecho jamás. Pero a lo largo del camino, It Was Just an Accident analiza cómo la violencia, la desconfianza y la brutalidad sancionada por el estado pueden deformar para siempre la identidad y la sensación de seguridad de alguien. Panahi (un preso político notable, que también emplea a artistas con estrechos vínculos con situaciones similares) sabe que el público ha visto narrativas sobre la inutilidad de la venganza antes, y en cambio utiliza una historia similar para examinar el sistema político roto de su país. Cada uno de los co-conspiradores de Vahid trae sus propias opiniones y bagaje a la situación, y aunque sus brújulas morales apuntan en direcciones similares, el grado en que se han roto altera su percepción.

Estas personas están demasiado involucradas, dejando que la emoción tome el volante y realizando los mismos actos de violencia contra otra persona (posiblemente indigna) que ellos mismos les habían hecho; tratando de obligarlo a confesar algo que podría no haber hecho mientras estaba bajo gran presión. En una escena clave, "Fue solo un accidente" hace referencia a la famosa obra de Samuel Beckett, Esperando a Godot, y el punto de comparación es perfecto, aunque con consecuencias más fatales para todos los involucrados. Cuando la gente comienza a debatir qué hacer con Eghbal, Panahi permite que las cosas se vuelvan algo cómicas, pero no menos sombrías, y el director permite que sus intérpretes den forma a la dirección de una escena; llenando los espacios vacíos con una asombrosa profundidad de sentimiento, dolor y amargura. "Fue solo un accidente" no es una película esperanzadora, pero es una que abre los ojos y se encuentra entre las mejores de Panahi.

(Andrew Parker en The Gate – Canadá)

**Se ruega apagar los celulares, gracias! / No se pueden reservar butacas
A pedido de los socios, solicitamos evitar hablar durante la exhibición**